

Definición de la Doctrina

Su significado afirma el hecho de que Jesús, siempre era, es y será Dios. En un punto en la historia, tomó cuerpo humano a través de María sin unión de varón, sino por el Espíritu Santo, la coalición en la persona de Jesucristo es tal, que Jesús es 100% esencia divina y 100% esencia humana. No es hombre normal, porque ningún otro tiene a Dios con su personalidad y esencia.

Aunque muchas sectas han toman este concepto errando al considerar que los hombres son, o pueden ser, dioses. Esta fue la primera tentación de Satanás (**Génesis 3:5** “*seréis como Dios*”).

Confusión sobre la Doctrina

Qué no enseña la Biblia. Jesús fue único en la historia. Nadie más fue hombre-Dios. Jesús no tomó personalidad de ningún humano concebido normalmente. Jesús entró al cuerpo de María en su concepción por el Espíritu Santo creando la vida de un ser humano. María no tuvo primero al bebé y después Jesús adquirió su personalidad.

Mateo 1:18 narra “*El nacimiento de Jesucristo fue así... antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo*”. María no conoció varón (**Luc 1:27** “*era virgen*”, **Luc 1:34** “*¿Cómo será esto? Pues no conozco varón*”), **Dios le informó que la criatura que iba a nacer vendría a ella por medio de Dios** (**Luc 1:35** “*El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios*”).

Jesús tuvo existencia previa a su concepción y nacimiento, cosa que ningún ser humano tiene. **Juan 1:1-15; 17:5.** La Biblia indica que Jesús es el Creador y Sostenedor de la Creación (**Col. 1:16-17; Heb 1:2**), y varias veces Jesús vino en el Antiguo Testamento **tomando forma del Ángel de Jehová** (Dios mismo), con cuerpo de un ángel o un ser humano (**Génesis 16:7-14; Éxo 3:1-8**, especialmente el versículo 6; **Jueces 13:10-23**).

Hay dos naturalezas en Jesucristo, deidad y humanidad, y las dos no se mezclaron para formar una tercera, tampoco una, negó o afectó a la otra.

Ninguna perdió algún atributo, y las dos mantuvieron su identidad individual. Es decir, en Jesús, se estableció un vínculo entre Dios y el hombre, pero **la esencia de Dios no se humanó** (Padre y Espíritu no tomaron cuerpos humanos porque Jesús lo haya hecho), y **la humanidad no se hizo divina** (los hombres no son divinos por el hecho de que Jesús se haya hecho humano).

La naturaleza divina así quedó, y la humana quedó como tal. Jesús es completamente Dios y hombre. **No hubo dos personalidades en Jesús, uno Dios y otro humano** (como si un espíritu con otra personalidad haya llegado a Jesús en una posesión demoniaca). **Jesucristo tuvo una sola persona (personalidad) distinta a Él.** Esta unión no la comprenderemos, solo aceptémosla. Jesús era omnisciente (sabía todo), pero ignoró su humanidad (**Juan 11:1-14, Mar 13:29-32**).

Era omnipotente en su Deidad, pero se cansaba en su humanidad (**Juan 11:38** con **Juan 4:5-6**). Era omnipresente en su Deidad pero limitado a una sola humanidad (**Mateo 18:20** con **Mateo 26:32**). Siempre ha existido en su Divinidad, aunque solo vivió 33 años en su humanidad (**Juan 8:58** con **Lucas 3:23**). Era inmutable en su Deidad, pero creció física, mental y espiritual mente en su humanidad (**Hebreos 13:8** con **Lucas 2:52**). **Jesús no es menos Dios por ser humano, y no es menos humano ser divino.**

Historia de la Doctrina

Antes de entrar en el cristianismo, la filosofía griega usaba el término “*encarnación*”. La idea de una unión entre Dios (o dioses) y la humanidad, era común en las religiones antiguas.

El concepto de “*hipóstasis*” fue hecho oficial en el concilio de Calcedonia 451 d.C., básicamente dijo que las dos naturalezas, se unieron en una sola persona. En los debates sobre Cristo en los siglos cuarto y quinto, el término fue muy usado.

En el primer concilio de Nicea (325 d.C.) se declaró la Trinidad en tres personas o realidades (usando la palabra hipóstasis para “*realidad*”) con una sola esencia. Apollinaris de Laodicea, usó el término diciendo que es una sola naturaleza con una sola esencia. Teodoro de Mopsuestia dijo que hubo dos naturalezas, con dos hipóstasis (esencias) que existieron juntas en Él.

El credo de Calcedonia apoyó a Teodoro. La aclaración era que cada esencia o naturaleza, retuvo sus propiedades y se unieron todas en la persona de Jesucristo. Declararon que era una unión mística, y que nadie podía entenderla con exactitud. Los que rechazaron esta posición de Calcedonia fueron conocidos como “*monofisistas*” porque creían que Jesús tenía una sola naturaleza. Otra palabra para la unión hipostática es “*diofisistas*”, del griego “*dos naturalezas*”.

La Humillación de Jesús

El vínculo con su madre María, es lo que le dio esa naturaleza humana. Es el cambio, de cómo siendo Dios se manifestó como un hombre, una forma humillante. Su esencia no cambió, solo la manifestación de su persona. Esto fue desde su concepción (donde se inició la unión hipostática), hasta su muerte (**Heb. 5:7-9; Fil. 2:5-8**).

Si Jesús era solo un hombre normal ¿Por qué tuvo que ser concebido así? Jesús fue humano y su nacimiento fue humano (**Mat. 1:18-2:11, Rom. 1:1-3; Gal. 4:4**). Es llamado “un hombre” (**Juan 1:30; 8:39-40**). Los fariseos enfurecieron cuando dijo que Él era algo más que un hombre (**Juan 10:33**). **Luc 2:40, 52** narra su crecimiento como un joven totalmente normal. Tuvo cuerpo antes y después de su resurrección (**Mat 26:7-12; Lucas 24:36-40; Juan 20:24-29**). Tuvo alma (**Mateo 26:38**) y espíritu (**Marcos 2:8; Lucas 23:46**). Sintió fatiga (**Mat 8:24**), angustia (**Mat 27:46**), hambre (**Lucas 4:1-2**), agonía (**Lucas 22:44**), luto (**Lucas 19:41-44**), cansancio (**Juan 4:5-6**), sed (**Juan**

19:28), y fue tentado como todo ser humano (Hebreos 2:18, Santiago 1:13).

La Kenosis de Jesús

Filipenses 2:6-8 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Este tema merece un trato aparte. Simplemente Jesús hizo que no mostrara la gloria de su deidad en su trato con los seres humanos. **Se limitó a sí mismo en varios aspectos, pero nunca perdió su divinidad.** Lo que indica que Jesús no usó su deidad en la tierra, sino que **dependió del Espíritu Santo, tal como nosotros debiéramos hacer.**

La Divinidad de Jesús

Hay sólidas evidencias en las Escrituras de que Jesús es Dios. En **Juan 8:56-59**, Jesús usó un concepto que molesto mucho a los judíos, cuando se identificó a sí mismo con el **“Yo soy”** de Jehová. Jesús les daba a entender que se consideraba plenamente Dios. En **Lucas 5:18-25**, los fariseos, fielmente dijeron que **solamente Dios tiene poder para perdonar pecados, pero Jesús declaró que Él lo hizo.**

Únicamente en el nombre de Jesús se puede ser salvo Hechos 4:12. Es correcto adorar solo a Dios, teniendo el mandato de adorar a Jesús. Hay ejemplos positivos de **gente adorándole (Juan 9:37-39)**. Jesús se identificó como Dios y Creador de todo **Juan 1:1-3**, y como **Rey de reyes y Señor de Señores (Apoc 19:16)**. Toda rodilla se doblará delante de Jesús (Fil 2:9-11).

La Exaltación de Jesús

Esta fase empezó en la resurrección y ascensión de Jesús, y continuará como un hecho para la eternidad (1ª Tes. 4:17; 1ª Tim 6:14-16). Jesús fue exaltado antes de la encarnación y antes de la

creación del mundo, pero fue aun más glorioso al consumir la salvación de la humanidad.

¿Por qué Dios tuvo que ser hecho hombre?

Dios el Padre dispuso que Jesús fuera hombre para aprender obediencia (Fil 2:8-9). El plan de Dios incluía que **el Señor mismo pagara el precio por nuestra salvación**, a través de su muerte. Desde el punto de vista divino, no se podía efectuar la salvación sin la encarnación de Jesús. Según **Job 9:32-33**, un mediador tiene que ser igual (reconocido) por las dos partes para que pueda efectuarse la mediación.

Jesús siempre ha sido Dios, pero tuvo que tomar forma humana (en su encarnación) para cumplir con la obra de mediador (1ª Timoteo 2:5-6). Su naturaleza humana es lo que establece nuestra comunión con Jesús, y es lo que nos da libre acceso a Dios por medio del Señor Jesús.

Jesús se encarnó como manifestación del amor de Dios hacia a la humanidad. Esto es porque Dios amó al mundo. Amor no existe si no hay muestras, y la evidencia más extrema indica el amor más profundo.

Jesús se encarnó también para destruir las obras de Satanás. Siendo hombre, fue tentado como humano y resistió la tentación completamente (1ª Juan 3:5 “sin pecado”) destruyendo el poder de Satanás.

Además, fue tentado a usar su poder divino en la cruz, pero nunca lo habría hecho (Heb 2:17), Jesús venció a Satanás también en este punto, tomando poder y victoria sobre la muerte (Heb 2:14-15; Juan 12:31). Finalmente, **Jesús tomó humanidad para cumplir con la promesa del reino eterno de Dios, por medio de David** (2º Sam 7:16-17; Salmo 89:20-37).

Jesús es el sumo sacerdote, y **para identificarse con nosotros tuvo que haber sido hecho humano.** (Hebreos 7:14-28; 10:5-14).

v1.2 ©2013

Dios Encarnado

Por David Cox

[doct12] v1.4 ©2018 www.folletosytratados.com/doct12
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan 1:14

Un hecho esencial en la doctrina de Jesucristo es que Él es completamente Dios, y a la misma vez, es completamente hombre. La doctrina de “Dios encarnado”, o la unión hipostática entre las dos naturalezas de Jesucristo, ha sido un problema para muchos cristianos en la historia de la iglesia.

Unos resuelven esto, afirmando que la divinidad vino sobre un hombre normal (no divino) en su bautismo. Otros, pensaron de Jesús como un ser fantasmal, y otros argüían que no era completo en esencia divina. La “Hipóstasis” en griego: “lo que queda bajo de” y “ser”, es decir, la fundación o esencia de algo. Otros conceptos relacionados con esto son la encarnación, la humillación, la kenosis, etc. (Filipenses 2:7).

Revisión gramatical: Luis Flores E.